

México, D. F. septiembere 7 de 1920.

C. General de División,  
Dn. Alvaro Obregón.

Presente.

**Conciudadano:**

Por la presente doy a Ud. mi sentida felicitación por el éxito alcanzado en los comicios populares para presidente de la República.

Ojalá que al llegar al poder, o sea a la primera magistratura, sea para satisfacer las necesidades apremiantes del pueblo que ve en Ud. al hombre de la situación que ha de poner término a sus desgracias y vicisitudes y del país en general. En primer lugar hay que igualar el capital al trabajo, pues el obrero hasta hoy es mal remunerado en su esfuerzo personal que lo agota, deprime y quebranta su salud, dando al traste con él en el Hospital mal atendido, o en la Carcel por reclamar un derecho. Después poner coto al comercio grande y chico en sus desmedidos precios tan altos en sus mercancías de apremiante necesidad.

El ogro del H. Ayuntamiento que no abuse con el comercio *humilde* con fuertes contribuciones, recargos, multas indebidas y cobros personales o especiales de empleados en asuntos del mismo servicio al público; así como la Oficina del Timbre y S. S. de Salubridad Pública.

La policía que hasta hoy es tan oien arbitraria y corrompida en su sistema y personalmente degenerada, abusando del puesto y del lugar que ocupa, corrompiendo más el pueblo humilde con engaños *prop.* groseros, mancillando su dignidad personal, si se trata de mujeres, o con dinero si es relativo a hombres.

Clausurar esos cabaretes y bailes públicos y casas de juego; así como casinos y reuniones de prostitución. =Entonces habrá respeto, orden y moralidad. Y, sobre todo esto, la urgente necesidad de depurar al florioso y denodado Ejército: alma y escudo de un pueblo o nación.

Hay que ir al fondo de las humildes etapas sociales, que es de dónde surgen las conmociones sociales de tiempo en tiempo debido a la aplastante opresión del de arriba en encubridora unión del *mal* Gobierno en sus desmanes y crímenes.

Tendámos y demos la mano al pobre y al desvalido: esa es la ley única que debe regir en el mundo y en el país que se precie de democrata. El amor y la caridad debe reinar entre los hombres de buena voluntad que el Buén Jesús, el salvador de hombres, vino a la tierra para redimir a la Humanidad!

*¡Salud y bien venido sea Ud.!*  
*Silvestre Santamaría*

Su casa: Moras 51, int. 10.